

A cien días de la elección Presidencial

No es usual que Acción Familia se manifieste sobre materias electorales, salvo, naturalmente, cuando está en juego el futuro de la familia y del País. Es lo que sucede ahora.

A cien días de la votación, la cuestión electoral está llena de contradicciones: los partidos y coaliciones silenciaron sus principios, de modo que las diferencias entre ellos se desdibujaron por completo.

Por eso los principales candidatos están lejos de obtener el porcentaje de intenciones de voto que correspondería a la suma de los partidos que teóricamente los apoyan.

O sea, hay en cada sector una parte que se desentiende del respectivo postulante, y que parece anhelar que aparezca otro en su reemplazo, siendo patente el escepticismo general de que de esto se vaya a seguir una solución.

Y cada uno de los candidatos, lejos de buscar ese apoyo que le falta, lo ahuyenta continuamente, privando así de expresión política a una gran parte del País, que desea algo mucho más serio.

A su vez, esta parte niega a las coaliciones y partidos el respaldo macizo sin el cual no formarán movimientos pujantes y coherentes, que puedan conquistar la confianza nacional. Esa es la razón por la cual el mundo político y el País real viven al margen uno del otro, sin influenciarse recíprocamente.

Todos los postulantes se presentan de un modo opuesto a lo que sus

electores esperan:

- Eduardo Frei se dice cristiano, pero trata de abrir las puertas al aborto y a la unión homosexual, los que serían gravísimos golpes a la Moral y a la familia; se afirma demócrata, pero promueve el estatismo, pese a la tira-

La política chilena no sólo se tornó vacía, sino que se redujo a una serie interminable de altercados, que no tienen eco en la opinión pública, apoyo de las personas serias, ni eco en la juventud; no expresa lo que el País desea, sino lo que éste se cansó de ver en el mundo partidista.

nía que éste significó en el País y en el mundo; se declara compasivo con los pobres, pero no reconoce los daños que éstos sufrieron por causa del socialismo;

- Sebastián Piñera se afirma católico practicante, pero quiere difundir la píldora del día después, pese a su ilicitud moral, pues hasta sus fabricantes reconocen que puede ser abortiva, fuera de que no hay demanda popular por ella; propone atribuir al movimiento homosexual derechos de herencia propios de la familia verdadera, con lo que despojaría a ésta de una parte de lo que le corresponde; adopta como símbolo una estrella multicolor que recuerda el arco iris, emblema de los activistas homo-

sexuales; y alude a una “alegría que viene” que no se ve por ninguna parte, pues lo que hay es un hondo desconcerto;

- y Marco Enríquez-Ominami, al ver que sus contrincantes se disputan cuál va más lejos en el impulso a la erosión de la familia, trata de superarlos a ambos con propuestas aún más radicales, que incluyen legalizar la eutanasia y el aborto, amenizándolas, eso sí, como actor de la farándula y realizador de un show mediático que es, en medio de una clara improvisación.

Así, todos ellos forman un aparente consenso nacional que favorece una rápida descomposición de las costumbres, sin apoyo de la opinión pública, sino impulsado por camarillas políticas que impiden que candidatos y electores se conozcan y entiendan entre sí.

Por lo demás, cada uno de los postulantes, al callar sobre sus principios, se limitan a los ataques personales a los otros dos, tratando de atraer más adherentes y generar el entusiasmo de las multitudes, pero éstas no les prestan mucha atención.

El clima psicológico de los políticos chilenos es, pues, de una encendida y constante agresividad, pero las diferencias de fondo entre los diversos sectores políticos se desvanecieron casi por completo.

Así, la política chilena no sólo se volvió vacía, también se redujo a una serie interminable de altercados, que no tienen eco en la opinión pública, apoyo de las personas serias, ni eco en la juventud; no expresa lo que el País desea, sino lo que éste se cansó de ver en el mundo partidista.

Así, se comprenden las oscilaciones en el apoyo que los candidatos

reciben y la abundancia de encuestas –por lo demás muy discrepantes entre sí– que son vistas por los políticos como indicios de lo que sería el futuro del País.

Vana ilusión, pues si el rumbo nacional no se define en torno de principios – o sea, si los chilenos quieren o no un país de verdad cristiano – ese rumbo será efímero, sacudido por las sensaciones cambiantes, día a día.

Tal definición es evitada por muchos de los líderes que deberían buscarla, quienes alegan que la Nación no presta atención a esa cuestión: se engañan, pues son ellos quienes no atinan a ver la clamorosa realidad.

En esa situación, las coaliciones políticas están bajo la amenaza de disgregarse por causa de rebeliones, imposiciones, rencillas, ambiciones, disidencias y rivalidades.

¿Cómo pretender que ese conjunto de facciones rivales, carentes de argumentos; esos líderes de opinión que no hacen lo que dicen ni dicen lo que hacen, que no expresan lo que piensan ni cumplen lo que prometen, vayan a defender el bien común y conducir a la opinión chilena?

Algunos dirán que, al menos, Sebastián Piñera defenderá la libre empresa, la economía de mercado y con ello la prosperidad del País. Tal vez, pero ¿de qué servirá esto si la Nación naufraga en la degradación moral o le falta rumbo en la hora del peligro, cuando toda América está amenazada, no sólo por la crisis económica, sino también por la guerra, el terrorismo, la revolución indigenista de inspiración marxista, el aumento explosivo de la delincuencia y la ruina del orden público?

Hace 40 años, se dio otra convergencia de varias agrupaciones políticas en un consenso artificial y errado, de concesiones al socialismo y a la lucha de clases, lo cual significó un combate directo durante casi una década a la propiedad privada, con grave peligro para la familia y toda la sociedad.

Se sembraron vientos y se cosecharon tempestades: Chile fue lanzado

hacia el abismo y estuvo a punto de caer en él, siendo salvado en la hora extrema por la reacción de la opinión nacional y de las Fuerzas Armadas.

De lo sucedido entonces muchos de los que tenían cuentas que prestar por impulsar ese proceso, no han cesado después de lamentar su desenlace, pese a que salvó al País, y ahora reinciden en los mismos vicios políticos de entonces, los cua-



les nos llevan hoy, por caminos un poco diferentes, a idéntico abismo. ¿Habrà alguna fuerza que nos salve en la hora extrema?

Hoy, casi no se ataca directamente a la propiedad privada, pues todo Chile vio que es esencial, pero sí se demuele a la familia, lo que prepara la extinción de ambas instituciones, pues ellas, cuando concebidas según la tradición cristiana, se sustentan recíprocamente y se complementan como pilares del orden social. Ninguna de ellas sobrevive sin la otra.

Hacemos un llamado a todos los chilenos – y también a los políti-

cos – para que consagren sus esfuerzos para defender a la familia, pues al mismo tiempo en que es atacada con saña por las fuerzas anti-cristianas, es la institución más apreciada por la población nacional.

Quienes la defiendan tendrán la gratitud de una gran parte del País, pues éste sabe que es fácil que los jóvenes que se escapan de las manos de la familia caigan en la corrupción, en el delito y en las drogas, pero los que se mantienen unidos a ella, por grandes que sean los males por los que pasen, tienen base para la esperanza de una recuperación.

Puede ser que la familia que la población aprecia sea en muchos casos casi un esqueleto de lo que es la familia auténtica, por haber sido gravemente degradada. Sin embargo, ella puede conservar sobre sus hijos una influencia vital y salvadora, que es su papel por designios de Dios.

Tales designios se expresaron cuando los pueblos cristianos fueron llamados a la Fe y a la civilización nacida bajo su influjo, y entonces la familia, ya establecida por la Ley Natural, pero lesionada por las costumbres paganas, fue restaurada, contribuyendo desde entonces a dar esplendor a la Cristiandad.

Hoy, el neo-paganismo causa entre nosotros males análogos a aquellos que hace siglos fueron curados por la civilización cristiana, y a esto contribuyó la crisis de la familia que últimamente tanto se agravo.

Pues bien, si ese camino no se revierte, pasará con nuestra sociedad algo análogo a lo sucedido con los Estados nazi, fascista y soviético, o con las civilizaciones paganas de la antigüedad: una decadencia profunda y el crecimiento de fuerzas hostiles a la Iglesia, a la Cristiandad y a la civilización, que probablemente causen hecatombes y ruinas.

Que la Virgen del Carmen, Reina y Patrona de Chile proteja a nuestra Patria en este peligro.

Acción Familia en la calles, desde Concepción a Puerto Montt

Entre los días 16 y 26 de julio pasado jóvenes universitarios de Acción Familia, aprovechando las vacaciones de invierno, realizaron una gira por dis-

Las ciudades visitadas por la campaña fueron: Concepción, Temuco, Pucón, Valdivia, Osorno y Puerto Montt.

largo rato, porque no había ambiente para ello, pues el público en general era favorable”.

Varios medios de comunicación entrevistaron a nuestros cooperadores, y salieron entre otras repercusiones en el Diario de Concepción, el 19-07-2009 bajo el título: “juntan firmas contra aborto y uniones civiles homosexuales” y en el Austral de Temuco, el 22-07-2009. También la Televisión Vacanudo filmó una entrevista que fue colocada en Internet.



tintas ciudades del sur de Chile.

La finalidad de dicho periplo, era tomar contacto y conversar con el hombre de la calle, para explicar y poner en conocimiento de ese público las últimas campañas en que Acción Familia se encuentra empeñada.

En ese sentido se recogieron firmas pidiendo que no se legalice del “matrimonio” homosexual, además de la distribución del folleto: “10 razones para oponerse al “matrimonio” homosexual” y dos cuadernos diálogos sociales, contra el divorcio y el aborto.



Hay que decir que como suele ser habitual, los chilenos se mostraron divididos:

Uno de los participantes nos comenta:

“En Concepción tuvimos tanto favorables y opositores, un grupo de personas bastante entusiasmada en ayudar y sorprendida que jóvenes católicos sin ningún fin, económico ni político, sólo motivados por el bien moral de la sociedad llevaran tal labor a cabo.”

“En Temuco la recepción de la caravana fue bastante reacia en un principio «¿quiénes son?» y las típicas preguntas ante una iniciativa que nunca habían visto. Sin embargo, estos dos días fueron sorprendentes, ¡más de mil firmas juntadas! Sin duda que fue la ciudad que mejor recibió la campaña. Incluso las personas opositoras no eran capaces de discutir por



Página Web: <http://www.accionfamilia.org>
Armando Jaramillo 1358
Vitacura - Santiago - Chile
Tel/fax: 206 9639
E-Mail: contacto@accionfamilia.org
Redacción: Comisión de Estudios de Acción Familia
Responsable legal: Juan A. Montes Varas
Impreso en: Grafimpres, Ltda.

La patria debe manifestársenos también como algo vivo y concreto

En estos días, en que se celebran nuestras Fiestas Patrias, nos parece interesante ofrecerles una de las más bellas páginas, escrita por un francés ⁽¹⁾, sobre el significado de la patria.



Sería interesante que nuestros lectores traten de hacer una aplicación en relación a lo que nos rodea.

"¿Habéis visto como casi ningún discurso puramente patriótico ha llegado a ser una verdadera obra de arte?"

"Para que me sienta impresionado, es necesario que el amor de la patria se combine con otros sentimientos y que la patria misma se transforme en algo de vivo y concreto.

"Cuando oigo declamar sobre el amor a la patria, me quedo frío, y guardo mi amor para mi mismo celosamente para protegerlo de las banalidades de la retórica que harán algo falso, vacío y convenido.

"Pero cuando, en un salón familiar, siento y reconozco a Francia en el agrado de la conversación, en la indulgencia del trato, en una indefinible generosidad ligera, en la gracia de los rostros femeninos; cuando atravieso, al ponerse el sol, el armonioso y noble paisaje de los campos Elíseos; cuando leo algún libro sutil de uno de mis compatriotas, donde saboreo los más recientes refinamientos de nuestra sensibilidad o de nuestro pensamiento; cuando vuelvo a la provincia, al hogar de mi familia, y después de las elegancias y la ironía de París, siento en torno mío las virtudes heredadas, la paciencia y la bondad de esta raza a que pertenezco; cuando veo el panorama, desde alguna curva

de sus márgenes, el Loire extenso y azul como un lago, con sus praderas, sus sauces, sus islas rubias, sus matorrales azulados, su cielo ligero, la dulzura difusa del aire y, no lejos, en éste país amado de nuestros antiguos reyes, algún castillo esculpido como una joya que me recuerda a la vieja Francia, lo que ya ha hecho y lo que ha sido en el mundo: entonces me siento tomado por una infinita ternura hacia esta tierra maternal en la cual yo tengo por todas partes raíces tan delicadas y tan fuertes; son mis padres, mis amigos actuales y todos mis amigos posibles; es el campo donde yo sueño, el Boulevard donde yo converso; son los artistas que amo, los bellos libros que he leído. La patria, no me concibo sin ella; la patria, soy yo mismo pero completo".

Al leer esto, se puede comprender esa sensación de felicidad y plenitud que se experimenta en estos días de festejos patrios, cuando se contemplan ciertas manifestaciones de aquellas cosas que hemos sabido destilar. Estas cosas que nos hacen sentirnos interpretados, que nos expresan, afirman nuestro modo de ser y nos alientan a nuevos perfeccionamientos.

Al ver unas fotografías de unos combatientes, sonrientes en medio de la guerra, se puede tener la sensación de que ellos enfrentan el dar o recibir la muerte casi con la misma alegría en la defensa de su patria, es decir, para defender a esa madre que con amor educa a sus hijos; de



aquel maestro que con sabiduría les enseña; de aquel agricultor que con esfuerzo cosecha o de aquel sacerdote que con caridad a todos nos santifica.

¹ Jules Lemaître, "Les contemporains"

Acción Familia expone en la Comisión Salud del Senado sobre la píldora

El pasado 10 de Agosto, la Comisión de Salud del Senado Chileno efectuó la última ronda de audiencias para organizaciones que expusieron sus puntos de vista a respecto al proyecto de ley: Información, orientación y prestaciones en materia de regulación de la fertilidad. (Boletín N° 6582-11) que desea legalizar la llamada "píldora del día después"

Presentes estaban los senadores Mariano Ruiz-Esquide, Carlos Kuschel, Carlos Ominami y Guido Girardi.

Diversas asociaciones invitadas hicieron sus exposiciones, entre las cuales el Sr. Juan Antonio Montes de Acción Familia, que junto a su asesor Mathias von Gersdorff expuso serias objeciones al Proyecto y explicó como este debate no era una cuestión de salud, sino en realidad un problema moral e ideológico que terminaba en una persecución a la moral cristiana.

Se hizo notar también que el Proyecto no presenta carácter científico ni médico y contraviene el Fallo del Tribunal Constitucional al intentar reponer una medida administrativa ya objetada.

Asimismo afirmó que la iniciativa, se fundamenta en razones ideológicas, inspiradas en una nueva concepción de los derechos humanos, que dan lugar a los llamados "derechos sexuales y reproductivos".

Pidió que sea rechazado el Proyecto y solicitó que sea estudiado por la Comisión de Constitución, Legislación y Justicia del Senado para revisar los vicios de inconstitucionalidad.

La exposición de la Acción Familia fue calificada como "medieval" por el senador Girardi del PPD.

Al día siguiente, 11 de agosto, en votación dividida la Comisión de Salud de la Cámara Alta aprobó el proyecto que permite la entrega de la píldora del día siguiente.

Con tres votos a favor, de los senadores Mariano Ruiz-Esquide, Carlos Ominami y Guido Girardi; y dos votos en contra, de los senadores Jorge Arancibia y

Carlos Kuschel, se aprobó el proyecto que entre otras medidas, permite la distribución de dicha píldora.

Sin embargo, fue atendida la solicitud de Acción Familia de que el Proyecto pase por la Comisión de Constitución.

Ahora corresponde que la iniciativa, que cumple su segundo trámite, antes de ser sometida a la consideración de la Sala, deberá ser analizada por la Comisión de Constitución, ante la cual Acción Familia también solicitó ser oída.



El Informativo de Acción Familia llega a muchos hogares gracias a las contribuciones de nuestros lectores.

Si Ud. desea que este boletín pueda ser enviado a más familias, contribuya generosamente para este fin:

*** Depositando en Cta.Cte.de Fundación Roma del Banco de Chile 01-62-017256**

*** Enviando cheque nominativo y cruzado a nombre de Fundación Roma, a Armando Jaramillo 1358 - Vitacura -Santiago**

*** Por tarjeta de crédito: en el Sitio Web: <http://www.accionfamilia.org/colabore.htm>**

La verdadera santidad es fuerza de alma y no debilidad espiritual

Plinio Corrêa de Oliveira

La Iglesia enseña que la verdadera y plena santidad, es el heroísmo en las virtudes.



La honra de los altares no es concedida a las almas hipersensibles, débiles, que huyen de los pensamientos profundos, del sufrimiento pungente, de la lucha, en fin de la cruz de Nuestro Señor Jesucristo.

Acordándose de las palabras de su Divino Fundador, "el Reino de los Cielos, es de los violentos", la Iglesia sólo canoniza a los que en vida combatieron auténticamente el buen combate, arrancando el propio ojo, o cortando el propio pie cuando causaba escándalo, y sacrificando todo para seguir únicamente a Nuestro Señor Jesucristo.

En realidad la santificación implica el mayor de los heroísmos, pues supone no sólo la resolución firme y seria de sacrificar la vida si fuere preciso, para conservar la fidelidad a Jesucristo, sino más todavía, la de vivir en la tierra una existencia prolongada, si tal cosa dispusiere Dios, renunciando a todo momento a lo que se tiene de más querido, para apegarse tan solamente a la voluntad divina.

En realidad la santificación implica el mayor de los heroísmos, pues supone no sólo la resolución firme y seria de sacrificar la vida si fuere preciso, para conservar la fidelidad a Jesucristo, sino más todavía, la de vivir en la tierra una existencia prolongada, si tal cosa dispusiere Dios, renunciando a todo momento a lo que se tiene de más querido, para apegarse tan solamente a la voluntad divina.

Cierta iconografía, infelizmente muy utilizada, presenta a los santos bajo un aspecto muy diferente: criaturas blandas, sentimentales, sin personalidad ni fuerza de carácter, incapaces de ideas serias, sólidas y coherentes, almas llevadas apenas por sus emociones y por lo tanto totalmente inadecuadas para las grandes luchas que la vida terrena trae siempre consigo.

* * *

La figura de Santa Teresita del Niño Jesús fue especialmente deformada por la mala iconografía. Rosas, sonrisas, sentimentalismo inconsistente, vida suave, despreocupada, huesos de azúcar y sangre de miel, es la idea que nos dan de la grande, de la incomparable Santa.

Como todo esto difiere del espíritu vasto y profundo como el firmamento, rutilante y ardiente como el sol, y entre tanto tan humilde, tan filial, con que se toma contacto cuando se lee la "Histoire d'une Ame".

* * *

Nuestras dos fotografías presentan, por así decir, dos "teresitas" diferentes y hasta opuestas una a la otra.

La primera nada tiene de heroico: es la Teresita insignificante, superficial, almibarada, de la iconografía romántica y sentimental. La segunda es la Teresita auténtica, fotografiada poco antes de su muerte. La fisonomía está marcada por la paz profunda de las grandes e irrevocables renunciaciones. Los trazos tienen una nitidez, una fuerza, una armonía, que solo las almas de una lógica de hierro poseen.

La mirada habla de dolores tremendos experimentados en lo que el alma tiene de más recóndito, pero al mismo tiempo deja ver el fuego, el aliento de un corazón heroico, dispuesto a avanzar cueste lo que cueste.

Contemplando esta fisonomía fuerte y profunda, como solo la gracia de Dios puede producirla, se piensa en otra Faz: la del Santo Sudario de Turín, que ningún hombre podría imaginar y tal vez ninguno ose describir.

Entre la Faz del Señor muerto, que expresa una paz, una fuerza, una profundidad y un dolor que las palabras humanas no consiguen expresar, y el rostro de Santa Teresita, hay una semejanza imponderable, pero inmensamente real



¿Y que tendrá de extraño que la Santa Faz haya impreso algo de Sí en el rostro y en el alma de aquella que en religión se llamó precisamente Teresa del Niño Jesús y de la Sagrada Faz?

Catolicismo n° 30 Junio de 1953